

PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA INSTITUCIONAL

2017-2021



UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO

UAH
| 20 AÑOS

El proceso de planificación estratégica llevado a cabo en esta oportunidad tuvo una orientación particular, marcada por la invitación a reflexionar explícitamente por dos horizontes temporales, uno de corto plazo de 5 años y uno de mediano plazo de 15 años.

El trabajo incluyó la participación de diversos actores de la comunidad universitaria, quienes durante el primer semestre del año 2016, analizaron la información existente.

El proceso de planificación fue llevado a cabo en un contexto de significativos cambios. La Reforma de Educación Superior, la política de gratuidad y el cambio de Rector estuvieron muy presentes en las reflexiones y definiciones.

Respecto de los desafíos asumidos, la comunidad universitaria reafirmó las grandes orientaciones fundacionales y las proyectó como elementos distintivos fundamentales a fortalecer y desarrollar, agregando el desafío de conseguir un mayor reconocimiento y presencia en el contexto nacional e internacional.

Agradecemos los aportes realizados y esperamos que estos 20 años de universidad sean un nuevo comienzo para fortalecer nuestro proyecto y ser a plenitud lo que ya somos.

I. Diagnóstico

Contexto externo

El contexto externo ha estado marcado por la discusión de la Reforma de Educación Superior y la política de gratuidad. Desde la perspectiva de la Universidad existe una mayor demanda por participación y transparencia y por el fortalecimiento de la imagen y prestigio institucional.

Se ha producido también un reordenamiento del mapa de universidades. En este nuevo orden, enfrentamos los futuros cambios en el sistema con un importante grado de reconocimiento y prestigio. La UAH es reconocida como un proyecto universitario privado, con vocación pública y de calidad en las áreas de humanidades, ciencias sociales y educación.

Contexto interno

A nivel interno son diversos los sucesos que caracterizan el actual momento de la UAH, algunos vienen a consolidar el trabajo realizado y ratificar la madurez del proyecto, como la acreditación por cinco años en las cinco áreas. Esto, sumado a la creciente participación en el debate público, ha redundado en el posicionamiento de un proyecto institucional, caracterizado por ser atractivo y desafiante.

Existen también desafíos para este nuevo periodo. Tanto las condiciones de operación como la cohesión interna de la comunidad requieren permanentes esfuerzos de parte de todos sus miembros. Si bien la misión institucional mantiene su esencia, se ha actualizado conforme a las naturales transformaciones que, en su evolución y consolidación, ha experimentado el proyecto universitario.

Las necesidades levantadas fueron agrupadas en **6 dimensiones**, y en cada una de ellas se establecen los siguientes desafíos:



Gestión

Recursos humanos: Establecer una diferenciación de plantas – carrera académica y administrativa – ; mejorar las condiciones laborales de los profesores hora y realizar evaluación de desempeño e incentivos.

Modelo de gestión: Establecer lineamientos generales y procedimientos que se adecúen a la heterogeneidad de las facultades.

Soportes tecnológicos: Contar con un sistema informático para gestionar compromisos de desempeño académico.



Gobierno y participación

Estructura de gobierno:

Establecer los canales de participación adecuados al interior de la Universidad.

Políticas de gobierno: Adecuar las políticas de gobierno y gestión al interior de la universidad.

Rendición de cuentas: Establecer criterios más exigentes para el cumplimiento de los compromisos, así como más transparencia en el área financiera, gobierno, definición de cargos y nombramiento de autoridades.



Infraestructura

Precariedad e insuficiencia:

Mejorar las condiciones y la mantención de áreas de trabajo y estudio, tales como patios, baños, aseo, mantención, etc).



Vinculación con el medio

Visibilidad: Definir criterios (política) de jerarquización de actividades, medición del impacto y rol de unidades de apoyo.



Calidad

Docencia: Seguir fortaleciendo y valorando la formación de estudiantes y el perfeccionamiento docente. Mejorar las condiciones de trabajo de los profesores colaboradores.

Investigación: Mayor participación de académicos en definición de una política de investigación; mejorando las condiciones para el desarrollo de proyectos de mayor envergadura y complejidad. Además se requiere incorporar a estudiantes en proyectos de investigación y dar una mayor visibilidad a esta área, tanto a nivel interno como externo.

Políticas de fortalecimiento

académico: Revisar la actual política de 3/3, ya que no es aplicable a todas las jornadas y unidades de las carreras académicas.

Aseguramiento de la calidad:

Fortalecer instrumentos para medición de calidad; mayor acompañamiento y profesionalización de procesos de acreditación, especialmente en postgrado.

Estudiantes: Desarrollar mejores procesos para hacerse cargo de estudiantes que ingresan con déficit académicos, necesidades socioafectivas y económicas.



Comunidad

Reforzar identidad, espíritu común y misión. Fortalecer convivencia. Adecuar normativa disciplinaria, de convivencia, etc.

Por último, se asume como comunidad la dificultad que conlleva articular calidad e inclusión.

Prestigio como

construcción

permanente

Parecieran existir variables que todo proyecto debiera considerar, más allá de lo incierto e inestable que pueda parecer el entorno. Lo central es el hecho que hay múltiples formas de construir prestigio. Por tanto, sí es posible que proyectos jóvenes compitan con otros de mayor tradición.

En la etapa de diagnóstico se comparó la situación nacional con los sistemas de educación superior existentes en países reconocidos por su calidad. Se concluyó que existe

un aspecto muy discutido, pero poco profundizado, al cual se asocia el éxito universitario. Independiente del proyecto universitario a desarrollar, todo proyecto exitoso está asociado a su prestigio.

Contrastando las variables que componen el prestigio con las características, fortalezas y desafíos de nuestro proyecto, surgen dimensiones de trabajo que hemos definido como excelencias y por las cuales hemos decidido apostar.

II. Excelencias estratégicas

Nos proponemos alcanzar seis “excelencias” que, a partir del diagnóstico realizado, son lineamientos esenciales para alcanzar nuestras definiciones estratégicas.

Excelencia académica

La calidad es nuestro asunto, por lo que es clave fortalecer y asegurar la calidad en todas las dimensiones de la actividad académica.

Excelencia y sustentabilidad económica

Un proyecto complejo, que combina calidad e integración, y adscrito a la gratuidad, requiere ser sustentable financieramente. Resulta crucial diversificar las fuentes de financiamiento para lograr esta sustentabilidad material.

Excelencia en servicio

La universidad que queremos ser requiere como condición de base servicios de mayor calidad. Se deben potenciar modelos más eficientes, pero sobre todo más eficaces en la gestión administrativa. Resulta clave alcanzar estándares mínimos y exigibles por parte de toda la comunidad.

Excelencia en gobierno y participación

En la medida que la UAH se ha ido transformando en una organización compleja, surgen tensiones como por ejemplo, entre las políticas comunes que emanan de las unidades centrales y la necesaria autodeterminación de las unidades locales. Todo esto se complejiza y enriquece con la justificada demanda de participación que hacen los distintos estamentos. Consolidar esta excelencia es un desafío fundamental del nuevo proceso.

Excelencia estudiantil

El carácter complejo e integrador de este proyecto demanda permanentes adecuaciones para cumplir con la excelencia estudiantil. Si bien a nivel académico el diagnóstico es positivo, las estrategias pedagógicas y formativas deben ser permanentemente revisadas y actualizadas a los requerimientos de nuestros estudiantes. A pesar de la centralidad del aspecto académico, el mayor desafío en los próximos años es ser capaces de ofrecer a nuestros estudiantes mejores posibilidades de desarrollo social, artístico, cultural, deportivo y religioso.

Excelencia en carisma e identidad

Lo propio, lo específico, el sello de ser una universidad jesuita es la identidad ignaciana. A la base del proyecto universitario y de su fundación en 1997, hay un conjunto de valores compartidos que energizan y dan sentido a la actividad.

La consolidación y crecimiento del proyecto ha implicado que las características del cuerpo académico, estudiantil y de funcionarios ya no sean las mismas que en los inicios. Por tanto, asumiendo que todos estos actores tienen legítimos intereses e inquietudes, es fundamental que el proyecto universitario sea capaz de articular, cohesionar y dar vida a esos intereses, expresándolos a través de ideales compartidos por todas y todos quienes conforman la Universidad Alberto Hurtado.

III. Misión y Visión

Misión

“Servir a la sociedad, proyectando la tradición educacional jesuita, a nivel nacional e internacional, en el campo de las humanidades, ciencias sociales y educación por medio de una investigación, docencia y vinculación con la sociedad, promoviendo un diálogo creativo con la concepción cristiana del ser humano y del mundo y entregando una formación integral a los estudiantes”.

Visión

“Una universidad reconocida por su quehacer universitario y excelencia académica, de prestigio, referente de consulta en el área de las ciencias sociales, humanidades y educación”.

IV. Objetivos estratégicos

Alcanzar la universidad soñada y consolidar nuestras excelencias requiere fijar dónde queremos estar en un periodo de 5 años más, es decir, qué avances esperamos obtener en el corto plazo con el fin de avanzar alineados con aquello que consideramos esperable en el largo plazo.

Para el año 2021, la Universidad Alberto Hurtado se propone:

1. Garantizar la calidad de la formación entregada mediante la institucionalización de los procesos formativos, del perfeccionamiento de la docencia y la consolidación de apoyos a estudiantes y egresados.
2. Fortalecer la investigación, elevando los niveles de productividad, envergadura, impacto e interdisciplinariedad.
3. Potenciar y desarrollar nuestra oferta de postgrado, articulándolo con la generación de conocimiento y con el pregrado.
4. Visibilizar el impacto de la universidad en la sociedad mediante un rol más activo en la contingencia, vinculándose de manera efectiva con el entorno y ofreciendo los aportes de nuestra investigación y docencia.
5. Consolidar un modelo de gobierno acorde a los desafíos que plantea el futuro, alcanzando mayores niveles de transparencia, comunicación, y definiendo pautas formales para la toma de decisiones.
6. Implementar un modelo integrado de gestión y financiamiento, que asegure la disponibilidad de infraestructura, contemple la excelencia y eficiencia como ejes transversales y responda a las particularidades de las distintas unidades.
7. Potenciar la internacionalización de toda nuestra actividad académica.
8. Fortalecer nuestra identidad de universidad jesuita, de calidad, integradora, formadora de personas y con vocación pública.

V. Implementación y seguimiento

Para asegurar el logro de los objetivos propuestos, se dispone de un sistema de monitoreo y seguimiento que ha definido metas, responsables, recursos asignados y plazos. De esta manera, la implementación permite hacer los ajustes y adaptaciones que surjan de acuerdo al contexto.

Del mismo modo, este plan inspirará los proyectos de cada una de las Facultades y Unidades Administrativas, alcanzando las metas institucionales de un modo eficiente y eficaz, alienado con los valores de la universidad.



UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO

UAH
| 20 AÑOS

